

TV

# CAUSAS DE LA CRISIS

4 JUL. 1931

El Lic. Daniel Cosío Villegas, con acopio de Datos, se Refiere a la Tercera Pregunta de "El Nacional" Sobre los Orígenes de la Actual Crisis

El señor Licenciado Daniel Cosío Villegas da respuesta el día de hoy a la tercera pregunta de nuestra encuesta, concebida en estos términos:

"Estimaciones sobre la declinación de la crisis y punto más bajo de ella."

"EL NACIONAL" me pide que haga una estimación sobre la declinación de la crisis y el punto más bajo de ella. No obstante que todas y cada una de las preguntas que forman la encuesta son extraordinariamente difíciles, quizás ninguna lo sea en el grado de ésta que me toca ahora contestar. La razón es bien fácil: una predicción sobre el punto más bajo de la crisis tiene que basarse, si ha de ser algo menos que una adivinación, en informaciones estadísticas de primer orden. Y si no las tenemos en cuanto a nuestras propias cosas, menos en cuanto a las ajenas. Hay que recurrir, pues, a estadísticas y servicios de información extranjeros, que llegan con retardo a México. Aún así, las probabilidades de error son muy grandes. Recuérdese que el colapso de la Bolsa Neoyorquina ocurrió sin que ninguno de los célebres "barómetros" americanos lo predijera con bastante firmeza y claridad. Es verdad que algún inspirado economista mexicano sostiene haberlo previsto."

"Estudiando los BABSON'S REPORTS, los servicios Moody, los forecast de la Universidad de Har-

vard y los servicios del Analista de Nueva York, he tenido la impresión de que los Estados Unidos será el país que más pronto salga de la depresión económica en que el mundo se encuentra, impresión que se confirma doblemente al comparar las informaciones americanas con las inglesas, francesas y alemanas de que he podido disponer. No sólo los Estados Unidos van caminando con un ritmo de progreso mayor que el de otros países; no sólo se encuentran dotados de recursos naturales y económicos mejores, sino que los dos grandes impedimentos para que la producción se reajuste a las nuevas condiciones, reducción de salarios y de cargas fiscales, son menores en los Estados Unidos que en otros. El gobierno de este país puede resolver temporalmente sus déficits por medio de préstamos a corto y largo plazo, que está en condiciones de pagar paulatinamente sin aumentar de un modo exagerado y violento las cargas fiscales. Sin embargo, de este recurso no pueden usar de una manera fácil los gobiernos municipales y de los Estados. Si se toma como un ejemplo el del Estado de Nueva York, que en 1930 contó con ingresos por valor de 840 millones de dólares y que para el presente tan sólo los tendrá de 340, se podrá uno dar cuenta del grave problema que tienen estos gobiernos. En cuanto a

la reducción de los salarios, no obstante la activa campaña que ha principiado a hacer la Federación Americana del Trabajo; a pesar de las recomendaciones de algunos líderes industriales como Henry Ford y de los constantes llamamientos del presidente Hoover, todos los servicios estadísticos han principiado a registrar durante mayo y junio rebajas de salarios. Además, los Estados Unidos, casi como ningún país en el mundo tiene en estos momentos grandes sumas de dinero disponibles de las que usarán los industriales y comerciantes en cuanto haya algún hecho que pueda servir de base a que la bien conocida psicología optimista del americano principie de nueva cuenta a propagarse. Esta, en cierto

sentido, ha principiado a hacer, pues el pequeño inversor americano comienza a darse cuenta de que precisamente a causa de la depresión, la oportunidad de comprar acciones, bonos y valores es espléndida. El consumo de ciertos artículos va haciéndose mayor, sobre todo en los de primera y más inmediata necesidad. Esto se debe en buena parte a que el tiempo ha ido agotando los stocks de mercancías acumulados; pero más que nada a la circunstancia de que los precios al menudeo principian a descender, haciéndose menos caro el costo de la vida. Un menor costo de la vida dará una excelente oportunidad al capitalista americano para forzar una rebaja de salarios. La bien conocida "CARTA BABSON" afirmaba en mayo 11: "La gráfica Babson ha llegado a su punto más bajo por un largo tiempo". Por su parte el 19 de mayo la Universidad de Harvard hace notar que el volumen de cheques en ciudades fuera de la de Nueva York correspondiente a abril, muestra el primer paso firme en once meses, indicando así un alto, por lo menos temporal, en el largo descenso del volumen total de los negocios. Los datos correspondientes a índices especiales sobre ventas en grandes almacenes de ropa, volumen de producción industrial y carga movida por los ferrocarriles, confirman la predicción de la Universidad hecha sobre el dato del volumen de cheques.



## LOS DATOS DESFAVORABLES

Sin embargo, deben tomarse en consideración también los datos desfavorables. Los números indicadores de precios de productos agrícolas registran para mayo un nuevo descenso de cuatro décimos con respecto a abril y de 25 por ciento con respecto a mayo de 1930, y en junio bajaron todavía un punto completo. Los precios de productos agrícolas no presentan, pues, una perspectiva halagadora en un futuro próximo. Es verdad que el verano es la época más activa de la agricultura americana, lo cual no sólo implica la ocupación en esta industria de un buen número de trabajadores, sino que además dejará de sentirse por algún tiempo la fuerza desmoralizadora de los agricultores, ocupados por ahora de lleno en sus labores. En gran parte el resultado de las cosechas próximas puede modificar la situación agrícola de los Estados Unidos. Sin embargo, los datos que se tienen hasta ahora no parecen fundar ninguna predicción optimista. Por una parte, ha habido una escasez de lluvias notable en toda la región noroeste, que ha llegado hasta el Canadá y, por otra parte, los cambios en las superficies sembradas acusan un abandono del trigo y una intensificación de cultivos poco valiosos como maíz, avena y centeno. Otra, de las situaciones muy inciertas es la de los valores bursátiles en general. No ha habido durante los cuatro o cinco meses de este año ninguna tendencia general de ascenso o descenso, sino que mientras unos valores suben otros bajan, para sufrir unos y otros movimientos inversos una o dos semanas después. Aun las acciones de las compañías y empresas más sólidas se encuentran depreciadas. En cambio, el mercado de bonos ha mejorado lenta pero constantemente durante los últimos tres meses.

Otro factor poco halagüeño es el de las industrias de construcción que

(A la vuelta)

(De la vuelta)

tantos capitales y tantos brazos ocupan. Fue la primera actividad que se reanudó, pero en la última quincena de mayo y en la primera de junio los contratos son por cantidades menores que los anteriores. Si se recuerda que la actividad de construcción se hace anualmente mayor durante la época del verano y principia a declinar en otoño; para desaparecer casi en el invierno puede uno concluir que no será de un gran alivio la industria de construcciones. En cuanto a las distintas industrias, parece que la de metales se encuentra en general en condiciones difíciles. La plata no ha tenido sino una pequeña reacción al ser conocido el proyecto del presidente Hoover para suspender el pago de las deudas de guerra por un año; pero el plomo y el cobre ni siquiera ante esto reaccionaron. En cambio, la industria textil parece haber llegado al punto más bajo de su declinación y principia un movimiento de mejoramiento. La situación bancaria en general la pintan bien las muy bajas tasas de interés y el poco volumen de créditos concedidos.

En cuanto a Inglaterra, casi no hay un solo dato que pueda basar una predicción completamente optimista. Tanto el suplemento mensual de "THE ECONOMIST" como el "LONDON AND CAMBRIDGE ECONOMIC SERVICE" concuerdan en que los datos correspondientes al primer cuarto del año han causado una franca desilusión. El indicador de actividades económicas de "THE ECONOMIST" registra descensos casi generales: la importación de materias primas para enero fue 111, para febrero 107, para marzo 98 y para abril 90; el consumo de fierro y acero fue para los mismos meses, de 92, 90, 84 y 78; de algodón, 79, 70, 64 y 64; de carbón, 112, 111, 112 y 108. El volumen de trabajo ha descendido en los mismos meses en las industrias "pesadas"; en la industria "general" también, aún cuando en los grupos de "servicios misceláneos" ha habido un

ligero ascenso. La Bolsa de Valores de Londres registró durante los meses de abril y mayo nuevos descensos en las cotizaciones. Las actividades bancarias han permanecido casi estacionarias y, en cierto sentido, han descendido. El importante deficiente con que cerró el año fiscal inglés y el anuncio hecho por el canceller Snowden de la necesidad de crear nuevos impuestos sobre inmuebles ha causado una alarma general en Inglaterra. Todos estos informes hacen pensar que la cooperación inglesa a la resolución de la crisis no será importante y que más bien Inglaterra espera ayuda, en lugar de estar en condiciones de darla.

Las noticias alemanas correspondientes al primer cuarto del año parecían ser muy satisfactorias, de tal modo que los profesores Elsa y Lotz anunciaban que esas condiciones hacían posible ya una recuperación. El marco parecía mejorar de tal manera que una baja en la tasa de redescuento parecía inevitable. El mercado monetario parecía también más fácil. Los dos profesores mencionados decían: "Día a día se ofrece dinero a ta-

sas más bajas y la oferta de saldos extranjeros es mayor que la demanda". Los valores bursátiles que habían llegado a descender de una manera increíble, de tal modo que acciones de primera clase se habían depreciado en un 50 a un 60 por ciento, habían principiado a mejorar. Sin embargo, el anuncio de nuevos impuestos y de tasas más altas de los ya existentes mantenían una situación de gran intranquilidad, que tuvo su más completa expresión en el Decreto de Emergencia puesto en vigor recientemente. De mayo a junio, sin embargo, la situación alemana se ha complicado extraordinariamente, a tal punto que hace sólo unos cuantos días parecía que una revolución o movimientos comunistas eran inevitables. La prensa diaria no ha publicado ciertamente todos los detalles de la grave situación por la que pasa Alemania.



## LA SITUACION DE FRANCIA

Respecto de Francia, las noticias son, por supuesto, mejores que las de Alemania y en general mejores que las de Inglaterra. Sin embargo, es un hecho ya que la crisis ha principiado a afectar casi todas las actividades francesas. No ha podido escaparse a la baja general de precios de materias primas. La exportación y las importaciones han decrecido. Todos los ferrocarriles cerraron sus balances con deficientes y el equilibrio del presupuesto del gobierno está lejos de haberse conseguido: mientras los ingresos han descendido los gastos han aumentado. Para evitar el alza de precios de artículos de primera necesidad, sobre todo de productos agrícolas, el gobierno aumentó el por ciento de granos extranjeros que puedan importarse. La baja de las cotizaciones en la Bolsa Francesa registra un descenso general de 23 por ciento; pero es mayor si se toman los datos separadamente: para las industrias textiles, por ejemplo, fue de 45. Por último, las importaciones de oro han cesado como lo demuestra la circunstancia de que las reservas del Banco de Francia han permanecido al mismo nivel.

Con todos estos datos a la vista y que precisamente por ser, puede decirse, contradictorios en cuanto a las esperanzas que puedan crear, el lector puede darse cuenta de hasta qué punto es difícil hacer una predicción general fundada en una base sólida. La crisis y la depresión han mostrado claramente hasta qué punto son defectuosas las instituciones capitalistas y cómo cuesta trabajo despertar un verdadero espíritu de cooperación entre los hombres que gobiernan las actividades políticas y económicas del mundo. Si la resolución se deja al "libre juego de las fuerzas económicas", parece indudable que una nueva era de prosperidad está todavía bien lejana, aún cuando el punto más bajo de la crisis haya pasado ya o esté próximo a alcanzarse. Claro es que si el punto más bajo ha pasado o está próximo, la noticia puede tomarse como excelente; pero el esfuerzo para ascender de ahí a un punto tolerable tendrá que ser grande y de resultados necesariamente lentos.



8 "EL NACIONAL"  
p8 (El Nacional Revolucionario)  
México, D.F. México.  
Apartado 446.



V

**MEXICO DEBE UNIRSE AL MOVIMIENTO MUNDIAL  
PARA RETIRAR AL COMERCIO LAS TRABAS  
QUE EN LA ACTUALIDAD SON SU PRIN  
CIPAL OBSTACULO.**

20 JUL 1931

**El Remedio de Toda Situación Está  
en una Labor Conjunta de las  
Fuerzas Vivas de la República**  
**LO QUE OPINA ACERCA DE LA  
CRISIS EL LIC. COSIO VILLEGAS**  
**Se Muestra Enemigo de las Tarifas  
Proteccionistas e Indica la Política  
Económica Que Debe Seguirse**

En el presente estudio, el señor Licenciado Daniel Cosío Villegas prosigue el análisis de la situación económica refiriéndola especialmente a México.

México y la crisis mundial es el tema abordado y durante su exposición presenta nuevos aspectos que seguramente interesarán a nuestros lectores.

V

**MEXICO Y LA CRISIS MUNDIAL**

Se me pregunta cuáles de las causas mundiales han actuado y siguen actuando en la crisis mexicana. A mi vez preguntaría: ¿A cuál de las crisis mexicanas se refiere usted: a la de hace 20 meses o a la de hace 110 años? Mi pregunta es importante, necesaria, porque las causas y los remedios son distintos en un caso que en otro. Si es de la crisis de hace 20 meses, habría que concluir tres cosas: (1) todas las causas son mundiales; (2) nada podemos hacer para remediarlas; y (3), en cuanto a responsabilidad, des, hemos sido víctimas de algo que se podría llamar suerte o, en forma menos chusca, víctimas de un sistema capitalista desorganizado e injusto en que el mundo vive. Si es de la crisis de hace 110 años, entonces (1) las causas to-

das son locales; (2) los remedios están en nosotros mismos; y (3) nosotros somos los responsables. En esto de las crisis "dobles" México está en situación semejante a Inglaterra y Henry Clay, de la Universidad de Manchester, dice sobre la de su país: "Se señalan las desgracias sufridas por otros países para desviar la atención de las desgracias especiales cuyas víctimas somos nosotros mismos; la magnitud universal de la depresión se presenta como una explicación bastante de nuestra triste situación". Y más adelante: "Se supone, sin que nada, en mi opinión, funde

claramente esta hipótesis, que la mejoría mundial traerá consigo la mejoría de la Gran Bretaña". Supongamos que se trata de la crisis de hace 20 meses.

**LA CRISIS ENGENDRA TEMOR**

México ha sufrido en su comercio internacional porque lo que vende al extranjero vale hoy menos de lo que antes valía y porque en ciertas ocasiones, aún pudiéndosele comprar, no se le compra. Lo primero se debe al fenómeno general de baja de precios que ha afectado a México tanto más cuanto que lo que vendemos son materias primas, en las que la baja ha

sido proporcionalmente mayor. Lo segundo se debe ya a una situación mental: la crisis ha engendrado temor, una de cuyas manifestaciones es la restricción en las compras. Quizás fuera justo también inquirir como otra de las causas mundiales las barreras aduanales que impiden a México vender tanto como vendía sin ellas, aún cuando haya sido la tarifa de un sólo país, los Estados Unidos, la que más nos ha afectado. Por supuesto que la baja de precios nos ha causado perjuicio no sólo en el sentido de nuestras exportaciones, sino en el de las importaciones: como vendemos menos al extranjero, tenemos menos para comprarle y, consiguientemente, le compramos menos.

**LA BAJA DE PRECIOS**

En la baja de precios que ha afectado a nuestros productos de exportación, no cabe incluir al henequén como habría que incluir a la plata, por ejemplo; pero de todos modos, es la mala situación del henequén la que ha afectado intereses y gentes más predominantes o completamente mexicanos. La baja de

(A la vuelta)

(De la vuelta)

precios de la plata y de otros minerales, del petróleo, etc., nos ha afectado bajo la forma de recaudaciones menores de impuestos, menor número de trabajadores ocupados o salarios reducidos y disminución de ingresos para los ferrocarrileros al mover menos carga. La baja en las importaciones que ahora hacemos nos afecta también bajo la forma de menores ingresos para el gobierno (derechos de importación) y los ferrocarriles y en la de menor actividad comercial que, a su vez, produce el doble efecto de disminuir, de nuevo, los ingresos del gobierno (impuestos del Timbre, de la Renta, etc.), y de disminuir las ganancias de quienes se dedican al comercio de importación, incluyendo aún a los que viven de él muy indirectamente: agentes vendedores de automóviles o de radios, por ejemplo.



(Para ser completamente justo con el mexicano menor — el ignorante o el interesado que ve en el turismo lo que hombres de otros tiempos vieron en la máquina de vapor, cabría decir que la crisis mundial disminuiría la "corriente" del turismo y, a ese título, es otra causa mundial que nos afecta).

### ¿QUE PODEMOS HACER?

No sé si haya olvidado o desconozca alguna otra causa. De todos modos, quizás convenga ahora preguntarse qué es lo que México puede hacer (1) para que las cosas que exporta valgan más de lo que ahora valen; (2) para que la psicología de temor desaparezca en el mundo; y (3) para que México importe más. Yo, personalmente, siento la impresión de que el simple enunciado de estos tres escollos sugiere ya la idea de que nada o muy poca cosa podemos hacer. ¿Qué podría hacer México, por ejemplo, para conseguir una elevación en los precios de la plata, el cobre o el petróleo? Si la Standard Oil o la American Smelting no pueden, a lo que parece, hacer nada para que sus productos (de ellas sí, realmente, son) ¿qué podrá hacer México? México podría, en cuanto a la plata, por ejemplo, concurrir a una conferencia de gobiernos o aún invitar a que otros países se reunieran. En ella el máximo de cooperación que podría ofrecer sería una opinión inteligente, bien informada, y viable.

### LA PLATA: HE AHI EL PROBLEMA

Tomada alguna resolución, sugerir a los productores que operan en nuestro país su adopción; en caso extremo, hacer presión para que se pusiera en práctica. En ausencia de algún acuerdo internacional, el pro-

blema no parece tener más solución que la de que la plata mexicana se produjera a menor costo, de tal modo que aún en un mercado deprimido y caótico, la explotación resultara costeaable y quedara un margen razonable de ganancia. Pero en la reducción de costos las empresas mismas son las que pueden y deben hacer el mejor esfuerzo y sólo cabrían ciertas contribuciones más bien de poca importancia: reducción de fletes, rebaja de impuestos, reajustes obreros, etc. Aún suponiendo que esto fuera posible, hay que recalcar el carácter de emergencia y de sacrificio que tendría una reducción en el costo de producción así obtenida. Cuando el origen de una rebaja en los costos es la invención y aplicación de métodos mejores, mecánicos, de trabajo o de administración, tendrá un carácter sólido, permanente; en cambio, siempre será precaria si se basa en sacrificios o en exenciones.

### EL CASO DEL HENEQUEN

El caso del henequen, quizás fuera menos difícil hacer un esfuerzo y tal vez también los resultados fueran más fructíferos. Como en tanto problema mexicano, los principales obstáculos son la ladronería, el enredo político y la falta de energía y de ideas de quienes puedan (y quieran) corregir. No hay mucho que hablar de la ladronería y el enredo político porque sería sorprendente que en México no se supiera cómo acabar con estos males. En cuanto a las ideas hay que encontrarlas estudiando y para el caso presente habría que saber la situación internacional del henequén, la de las fibras que compiten con él y la conveniencia de transformar la economía yucateca del monocultivo a la diversificación.

### MEXICO DEBE Y PUEDE LUCHAR

México, en cambio, puede luchar y debe luchar porque desaparezcan o se aminoren aquellos obstáculos a su exportación cuyo origen sean las barreras aduanales. La dificultad aquí es que México mismo, al quejarse de los altos derechos de importación de otros países, tiene que sonrojarse, morderse la lengua o no conseguir nada, porque si ha habido alguna vez en el mundo un país que haya practicado de mucho tiempo atrás un proteccionismo excesivo, ciego y perjudicial, es el nuestro. Sin embargo, si México está preparado a reducir sus propios derechos de importación, debe sumarse al movimiento mundial ya existente para que el comercio tenga menos trabas de las que ahora tiene.